



LA LÓGICA DE DIOS

XVIII DOMINGO ORDINARIO - 2 DE AGOSTO, 2026

El Evangelio de este domingo nos presenta el milagro de la multiplicación de los panes (cfr Mt 14,13-21). La escena se desarrolla en un lugar desierto, donde Jesús se había retirado con sus discípulos. Pero la gente lo alcanza para escucharlo y hacerse curar: sus palabras y sus gestos sanan y dan esperanza. Al caer el sol, la multitud está todavía allí, y los discípulos, hombres prácticos, invitan a Jesús a despedirse de ellos para que puedan ir a buscar comida. Pero Él responde: «Dadles vosotros de comer» (v. 16). ¡Imaginamos las caras de los discípulos! Jesús sabe bien lo que va a hacer, pero quiere cambiar la actitud de ellos: no decir "despídete, que se las arreglen, que encuentren ellos algo de comer", no, sino "¿qué nos ofrece la Providencia para compartir?". Dos actitudes contrarias. Y Jesús quiere llevarles a la segunda actitud, porque la primera propuesta es la propuesta de un hombre práctico, pero no generosa: "despídete, que vayan a encontrar, que se las arreglen". Jesús piensa de otra manera. Jesús, a través de esta situación, quiere educar a sus amigos de ayer y de hoy en la lógica de Dios. ¿Y cuál es la lógica de Dios que vemos aquí? La lógica del hacerse cargo del otro. La lógica de no lavarse las manos, la lógica de no mirar a otro lado. La lógica del hacerse cargo del otro. El "que se las arreglen" no entra en el vocabulario cristiano.

Apenas uno de los Doce dice, con realismo: «No tenemos aquí más que cinco panes y dos peces», Jesús responde: «Traédmelos acá» (vv. 17-18). Toma esa comida entre sus manos, levanta los ojos al cielo, pronuncia la bendición e inicia a partir y a dar las porciones a los discípulos para distribuir las. Y esos panes y esos peces no terminan, basta y sobra para miles de personas.

Con ese gesto Jesús manifiesta su poder, pero no de forma espectacular, sino como señal de la caridad, de la generosidad de Dios Padre hacia sus hijos cansados y necesitados. Él está inmerso en la vida de su pueblo, comprende los cansancios, comprende los límites, pero no deja que ninguno se pierda o falte: nutre con su Palabra y dona alimento abundante para el sustento.

En este pasaje evangélico se percibe también la referencia a la Eucaristía, sobre todo donde describe la bendición, la fracción del pan, la entrega a los discípulos, la distribución a la gente (v. 19). Y cabe señalar el vínculo estrecho entre el pan eucarístico, alimento para la vida eterna, y el pan cotidiano, necesario para la vida terrena. Antes de ofrecerse a sí mismo al Padre como Pan de salvación, Jesús se preocupa por el alimento para aquellos que lo siguen y que, por estar con Él, se han olvidado de hacer provisiones. A veces se contraponen espíritu y materia, pero en realidad el espiritualismo, como el materialismo, es ajeno a la Biblia. No es un lenguaje de la Biblia.

La compasión, la ternura que Jesús ha mostrado respecto a la multitud no es sentimentalismo, sino la manifestación concreta del amor que se hace cargo de las necesidades de las personas. Y nosotros estamos llamados a acercarnos a la celebración eucarística con estas mismas actitudes de Jesús: en primer lugar compasión de las necesidades de los otros. Esta palabra que se repite en el Evangelio cuando Jesús ve un problema, una enfermedad o esta gente sin comida. "Tuvo compasión". Compasión no es un sentimiento puramente material; la verdadera compasión es padecer con, tomar sobre nosotros los dolores de los otros. Quizá nos hará bien hoy preguntarnos: ¿yo tengo compasión? Cuando leo las noticias de las guerras, del hambre, de las pandemias, tantas cosas, ¿tengo compasión de esa gente? ¿Yo tengo compasión de la gente que está cerca de mí? ¿Soy capaz de padecer con ellos, o miro a otro lado o digo "que se las arreglen"? No olvidar esta palabra "compasión", que es confianza en el amor providente del Padre y significa valiente compartir.

María Santísima nos ayude a recorrer el camino que el Señor nos indica en el Evangelio de hoy. Es el recorrido de la fraternidad, que es esencial para afrontar las pobreza y los sufrimientos de este mundo, especialmente en este momento grave, y que nos proyecta más allá del mundo mismo, porque es un camino que inicia en Dios y a Dios vuelve.

Manos que ayudan, Corazones que sirven: La Sociedad de San Vicente de Paul nos ofrece la posibilidad de vivir el Evangelio compartiendo alimentos con los más necesitados. Se buscan voluntarios para ayudar los miércoles de 12 a 3pm. Dar de comer al que tiene hambre hace visible la misericordia de Dios al mundo y logra un cambio positivo con la generosidad en nuestro tiempo.

Interesados enviar un email a oficina@parroquiaguadalupe.ca o llamar y dejar mensaje al 519 570 1111.

ENGLISH SCHEDULE

Eighteenth Sunday in Ordinary Time

Saturday, August 1 **5:00 PM**
+Wally Polischuk

Sunday, August 2 **9:00 AM**
For All Parishioners Living & Deceased

Tuesday, August 4 **11:00 AM**
St. Jean-Marie Vianney

Wednesday, August 5 **11:00 AM**

Thursday, August 6 **11:00 AM**
The Transfiguration of the Lord

Friday, August 7 **11:00 AM**

Nineteenth Sunday in Ordinary Time

Saturday, August 8 **5:00 PM**
+Omar Quintero

Sunday, August 9 **9:00 AM**
For All Parishioners Living & Deceased

HORARIOS EN ESPAÑOL

XVIII Domingo Ordinario

Sabado 1 de agosto **7:00 PM**
+Marvin Castillo Courtade + Isabel Marin

Domingo 2 de agosto **11:00 AM & 1:00 PM**
Por la Comunidad Parroquial

Martes 4 de agosto **12:00 PM**
San Juan María Vianney

Miércoles 5 de agosto **12:00 PM**

Jueves 6 de agosto **12:00 PM**
La Transfiguración del Señor

Viernes 7 de agosto **12:00 PM**

XIX Domingo Ordinario

Sabado 8 de agosto **7:00 PM**
+Pedro Antonio Molina

Domingo 9 de agosto **11:00 AM & 1:00 PM**
Por la Comunidad Parroquial



Después de un largo proceso de revisión y discernimiento, les informo de un ajuste importante en una de las metas de la Campaña Un sólo Corazón y una sola Alma (One Heart One Soul). Aunque inicialmente se había propuesto instalar un elevador, después de explorar todas las posibilidades, hemos confirmado que

esto no es viable debido a las limitaciones estructurales del edificio. La única alternativa sería construir una ampliación, cuyo costo supera con mucho los fondos recaudados, además de que probablemente sería rechazada debido a la reciente designación de nuestra parroquia como edificio de interés histórico por la Ciudad de Kitchener. Asimismo, considerando la experiencia de otras parroquias, los costos de mantenimiento y reparación de los elevadores son bastante altos a largo plazo, lo que hace esta opción aún menos sostenible para nosotros.

Dado que una de las necesidades principales de esta meta era el acceso a los baños, los coordinadores de la campaña y yo hemos acordado que la mejor manera de utilizar estos fondos es construir un baño en el nivel de la iglesia. Esta solución respeta el valor histórico de la iglesia, atiende las necesidades de accesibilidad y permanece fiel a la intención original de la campaña. La Diócesis está de acuerdo con este cambio. Si tienen preguntas o inquietudes, por favor comuníquense conmigo o con la Oficina de la Campaña campaign@hamiltondiocese.com.

Con oraciones, P. Francisco